

## Reflexiones tras las elecciones de Francia

## El laboratorio francés

El votante se inclinó por quien venía del Ministerio del Interior y no por quien ofrecía ilusiones



JOSÉ ANTONIO  
**Martín Pallín**

Los analistas políticos han ensayado multitud de fórmulas, combinando todos los factores que han concurrido en unas elecciones modélicas, sobre todo, por la intensidad del debate político y su capacidad de movilizar a los ciudadanos de las más diversas tendencias.

El sistema electoral de las presidencias francesas obliga a realizar estudios comparativos entre los resultados de la primera vuelta y el desenlace definitivo entre los dos finalistas. **André Glucksmann**, en un reciente artículo cuyo contenido global no comparto, ha destacado que no se puede enterar el magnífico despertar de la primera vuelta.

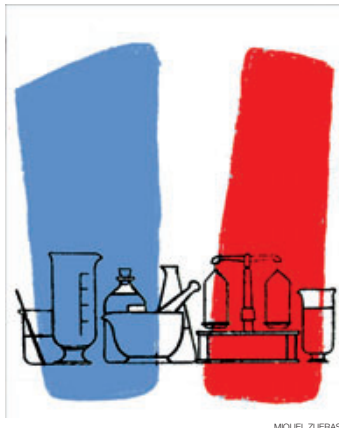
EN ESTA ocasión han emergido cuestiones foráneas, como la unidad política europea, el atlantismo, la emigración, la política energética, medioambiental y el desarrollo sostenible tomando como referencia el impacto de sus políticas en la vida cotidiana. La Unión Política Europea, frenada repentinamente por los prejuicios ideológicos de una parte de la izquierda francesa, ha pasado factura. Siempre será mejor una mala Constitución que ninguna. No he conseguido asimilar las exquisitas objeciones de los sectores que, de manera obvia, señalaban las carencias sociales del texto sometido a votación. Dentro de los textos constitucionales, como se ha demostrado por la jurisdicción de los tribunales, caben toda clase de políticas económicas y de progreso.

La perspectiva de liderar el movimiento europeo junto con Alemania y el Reino Unido ha imbuido a sus ciudadanos del espíritu de la *grandeur*. Sectores de la izquierda france-

sa, envueltos en sus dogmas del pasado no lo entendieron así y lastraron significativamente las posibilidades electorales en la segunda vuelta de la candidata socialista **Ségolène Royal**.

Pocas veces un debate electoral ha suscitado tanta expectación dentro y fuera de Francia como el que protagonizaron **Nicolas Sarkozy** y **Royal**. En nuestro país las conclusiones obtenidas nada tienen que ver con los contenidos de una larga sesión televisiva que en algunos momentos me resultó tediosa y que, en otros, alcanzó una fuerza dialéctica que constituye la esencia de la democracia. Muchos medios españoles llegaron a una conclusión desoladora: un debate de estas características sería imposible en nuestro país convulsionado por eso que, en los círculos madrileños, se llama crispación. La crispación es el resultado de lo que se conoce como *método Ollendorff*, plasmado en la máxima «tú pregunta lo que quieras que yo te contestaré lo que me parezca» o lo que hayan diseñado mis asesores mediáticos.

En el debate hubo un momento en el que la candidata socialista elevó el tono al indignarse ante la manipulación de los discapacitados. **Sarkozy** le reprochó su excesiva gestualización y sentenció olímpicamente que una persona que se indignaba ante una argumentación de este tono no podía ser presidenta de la República. Me parece más humana la indignación que la impasible



MIGUEL ZUERBAS

## Pocas veces un debate electoral ha suscitado tanta expectación como el protagonizado por Nicolas Sarkozy y Ségolène Royal

frialidad de un oponente que no movió un músculo de la cara ante el reproche, a todas luces justo, que se le formulaba. Me parece frívolo o por lo menos poco científico, establecer como conclusión que ese momento fue decisivo para inclinar la balanza hacia el triunfador.

COMO es lógico, concurrieron muchos y muy variados factores. La asimilación del flujo migratorio de las antiguas colonias, la desesperanza de las nuevas generaciones de raigambre francesa o de procedencia exterior, la política de orden apoyada en el fantasma del pasado, la venta de la seguridad como mercancía necesariamente perecedera y los matices sobre la política de impuestos y pensiones, inclinaron o

convencieron al electorado francés para que encomendase estas misiones a un candidato que venía del Ministerio del Interior y no a una aspirante que ofrecía realidades e ilusiones cuyos objetivos necesariamente se verían dilatado a medio o largo plazo. La cuestión radica en valorar hasta dónde aguantan las costuras de un traje que ya esta cortado y ajustado a la medida del país y de su globalización.

La necesidad de estas nuevas ideas se ha puesto de manifiesto al contemplar las primeras medidas del nuevo presidente. Los guiños a la izquierda, la potenciación de las políticas que afectan al cambio climático y la incorporación de las generaciones del Magreb a responsabilidades políticas, alguna tan relevante como el Ministerio de Justicia, demuestran que el gesto airado de la candidata en un leve momento del debate no fue decisivo.

Lo sustancial no es nunca la forma sino el contenido. ¿Cómo se pretende abordar la desesperanza de los sectores más jóvenes? ¿Qué parte del presupuesto se va a destinar a políticas de integración, educación y salud? ¿Alguien se atreve a pronosticar, como ha dicho el elegido en su campaña, un cambio en la política exterior aliándose con el atlantismo al margen de las decisiones de su predecesor?

Como ha señalado **Paul Krugman**, en el terreno de la política económica las expectativas son limitadas. Creo que esta conclusión hay que extenderla a toda clase de políticas. La cuestión es si el mercado está dispuesto a compartir los beneficios cada vez más astronómicos con políticas alternativas en las que el sector público tenga un mayor protagonismo para reinvertir en bienestar social.

La abstención en las legislativas del pasado domingo nos alerta sobre un nuevo bonapartismo. **Magistrado emérito del Supremo.**

## Billete

ANTONIO  
**Gutiérrez-Rubi**

## Una corbata para usted

El primer paso para aproximar las posturas de **Rajoy** y **Zapatero** ante el desafío de ETA empezó con sus corbata. La coincidencia estilística parecía un buen presagio después de tantos desencuentros. Habitualmente, las repeticiones de vestuario causan incomodidad entre quienes las sufren, risas nerviosas de fastidio entre los asesores y murmullos graciosos entre los periodistas. Pero, visto el resultado de la reunión, esta corbata granate debería reservarla ya para los grandes acuerdos políticos. Han coincidido en el complemento, aunque transmitan estilos distintos. **Zapatero** pretende una imagen kennedyana, mientras **Rajoy** se define como «un hombre de provincias».

Los políticos mantienen con la corbata un debate de amor-odio: prescindible para unos, inquestionable para otros y casi siempre engorrosa en los mítines. La creatividad y la renovación también deben llegar a ella con nuevos colores, tejidos y diseños. Solo así evitarán la uniformidad estética que contribuye a la extendida opinión de que todos los políticos son iguales. **Asesor de comunicación.**

## Billete

ENRIQUE  
**Arias Vega**

## Los que no votan

He leído en EL PERIÓDICO las explicaciones de un montón de ciudadanos que no votan. Por muy diversas que sean, todas tienen un común denominador: su desconfianza de los políticos. Nunca, en estos 30 años de democracia, el crédito de la clase política ha sido tan bajo. Lo dicen las encuestas del CIS y lo ratifica el paulatino descenso de la participación electoral.

No lo siento por los políticos, allá ellos, sino por nosotros, los ciudadanos del común. Por grande que sea la abstención, los electos seguirán ocupando y utilizando sus cargos. O sea, que no acudir a las urnas es algo parecido a escupir hacia arriba: siempre acabará cayéndose el gargajo encima. Así que, además de no alcanzar nuestro objetivo, tendremos que mandar el traje a la tintorería.

Quien quiera castigar de verdad a los políticos, que vote en blanco. El día en que hubiese más papeletas blancas que partidarias sí que se armaría la de Dios. Mientras tanto, no nos engañemos: si nos quedamos en casa, aunque solo consigamos su propio voto, los candidatos seguirán siendo elegidos. **Periodista.**

## Opus mei

## Dos líderes políticos ya no se muerden



JOSEP  
**Pernau**

o es noticia que dos adversarios políticos se muerdan entre sí. Es noticia que se traten con respeto y cordialidad.

**José Luis Rodríguez Zapatero** y **Mariano Rajoy** se han encontrado en la Moncloa y la ciudadanía está sorprendida por el trato exquisito del que han hecho gala, hasta el punto de que no parecían uno del PSOE y el otro del PP. No consta que al acabar se hayan intercambiado sa-

ludos para las sacrificadas esposas. Pero no sería de extrañar.

Había esta vez un hecho que limaba discrepancias. Ha vuelto la amenaza de los vascos de la capucha y, en tal circunstancia, la unidad de puntos de vista, que en otro momento podría ser un lujo, surge ahora como una necesidad. Es una razón de mucho peso, que por sí sola impone una tregua a la crispación mantenida por los dos primeros partidos políticos en los últimos meses, por no decir en los últimos tres años. Avala esta hipótesis un hecho significativo: algunas voces sembradoras de cizaña han quedado acalladas ahora. Es el caso de **Ángel Acebes**, en torno al que no sería de extrañar que se hubieran organizado plega-

rias para que no abra la boca.

Los mismos deseos pueden haberse hecho extensivos a muchos dirigentes y militantes de la derecha, que en otra circunstancia pudieron acompañar a su líder hasta las puertas de la Moncloa al grito de «**Mariano**, salva España!». Estas operaciones de salvamento nunca han dado resultado en España. Digo que se ha de acabar con ETA, operación en la que no puede haber exclusivas, porque ha de ser entre todos. Se ha empezado bien, y la ciudadanía, lógicamente esperanzada, se pregunta cuánto tiempo puede durar la concordia y el objetivo compartido. Todo se ve tan civilizado, que parece que a España nos la hayan cambiado. **Magistrado emérito del Supremo.**

Fundador: ANTONIO ASENSIO PIZARRRO.  
Presidente: Francisco Matos. Vicepresidente Ejecutivo: Antonio Asensio Mosbah. Consejeros: J. M. Casanovas, Félix Espelido, Serafín Rokdán y Julio García. Secretario: J. R. Franco, E. Valverde (Vicesecretario). Dir. Editorial y de Comunicación: M. A. Liso. Comité Editorial y de Comunicación: M. A. Liso, J. M. Casanovas, A. Franco, J. Marañón, J. Oneto, A. S. Palomares y J. Rivasés. Directores de área: R. de Vicente (Prensa), J. L. García (Revistas y Ocio), C. Carnal (Administración y Finanzas), R. Moreno (Servicios Corporativos), P. San José (Comercial y Publicidad), V. Leal (Distribución), M. Ariño (Promoción y Marketing), F. Linares (Libros) y A. Vitorica (Desarrollo y Nuevos Negocios).

EDICIONES PRIMERA PLANA: Directores: J. G. Miquel (relaciones corporativas), M. Moya (producción), M. Farrandó (sistemas), G. Mateu (sistemas), D. Casanovas (recursos humanos), J. L. Busquets (tesorería), J. Scair (administración), C. Moreno (admón. redacción).

Impresión: Gráficas de Prensa Diaria. Dir. gerente: E. Ripollés. Director: L. Miranda. Distribución: Logística de Medios Catalunya S.L., Basils, 84, 2ª planta, 08029, Barcelona. T: 93 484 66 00. Fax: 93 484 66 35. Publicidad: Zeta Gestión de Medios. Dir. gerente: P. San José. Director comercial: S. Germán. Consell de Gent: 400, 08009 Barcelona. T: 93 265 53 53. O'Donnell, 12, 28009 Madrid. T: 91 586 97 00.